

**MANUEL QUINTÍN LAME. *Los pensamientos del indio que se educó en las selvas colombianas*. Cali. Editorial Universidad del Cauca, Universidad del Valle. 2004**

*“La imagen del pensamiento dos veces la conocí,  
y la conocí lleno de embeleso a pesar de haber pasado  
como pasa el relámpago que rompe el soberbio  
manto que tienen los dioses de la oscuridad  
en altas horas de la noche”.*

-Manuel Quintín Lame-

La historia suele ser un proceso selectivo, que enaltece unas figuras mientras entierra a otras en el olvido, o es quizá eso obra de aquellos que la escriben o que escogen a los héroes y a las epopeyas. Al echar un vistazo sobre la historia de Colombia y su pensamiento social, podemos ahora percatarnos de la existencia de unos saberes guardados en el olvido, y de unos personajes que poco se conocen. Es el caso de Manuel Quintín Lame y su texto *Los pensamientos del indio que se educó en las selvas colombianas*, el cual representa una fuente valiosa para conocer las ideas que impulsaban al líder del temprano movimiento indígena en el sur del país, y para conocer alguno de esos discursos fronterizos<sup>1</sup> que permanecen ignotos para quienes hacemos parte del sistema de conocimiento y producción discursiva de la sociedad mayor. En los pensamientos están consignadas las ideas recogidas por un líder indígena, sin mucha cohesión en la construcción textual, pero que representan un ejemplo valioso de pensamiento subyugado.

---

1 LUIS CARLOS CASTILLO clasifica los textos de Lame como parte de un discurso fronterizo, es decir, el proveniente de intelectuales pertenecientes a grupos sometidos. Ver CASTILLO, LUIS CARLOS. *Etnicidad y nación. El desafío de la diversidad en Colombia*. Cali, Programa editorial Universidad del Valle, 2007, p. 130

La figura de Lame esta rodeada de un halo mítico que él mismo se encargó de avivar en su discurso. Así, en una genealogía se reconoce como descendiente del legendario cacique Juan Tama de Estrella<sup>2</sup> y afirmó haber adquirido todos sus conocimientos de aquello que en la selva le fue enseñado por la naturaleza, a pesar de que se sabía de sus lecturas de textos escolares, jurídicos y religiosos en bibliotecas de Popayán. En el Tolima se decía que tenía el poder de desaparecer cuando estaba acechado por las autoridades, pese a que fue apresado más de cien veces, y entre las autoridades del Cauca se corría su fama de bandido y sedicioso, llegándose a correr un día el rumor de que Quintín Lame iba a incendiar esa misma noche todos los pueblos del Cauca.

Aparte de los elementos legendarios, los datos conocidos de Manuel Quintín Lame señalan que fue un indígena caucano del pueblo Nasa, nacido en 1883 cerca a Popayán. Mientras transcurría su infancia, esta ciudad dejó de ser la capital del gran Estado soberano del Cauca para convertirse en la capital de un departamento menor, por lo cual, la aristocracia caucana se abalanzó sobre las tierras de los indígenas, quienes, una vez despojados de ellas, se vieron obligados a pagar terraje, una forma de servidumbre en la cual los indígenas prestaban sus servicios a un terrateniente a cambio del derecho a usar una porción de tierra que había sido usurpada a sus resguardos. Lame fue hijo de una pareja de terrazgueros provenientes de Tierradentro, de ahí que concentrara su lucha en la abolición del pago del terraje, así como en la recuperación y creación de resguardos en Cauca y Tolima.

Como indio terrajero, Lame no tuvo acceso en su infancia a la educación, aunque durante su servicio militar en la guerra de “los mil días” pudo obtener una precaria alfabetización que le permitió leer textos de historia, teología y derecho, aunque con poca capacidad para escribir, por lo cual se veía en la necesidad de dictar sus escritos a otra persona. A pesar de este semi analfabetismo, Lame logra acceder a conocimientos jurídicos a través de los textos y códigos que le suministrara un abogado en Popayán, y de un libro llamado *El abogado en su casa*, en los cuales aprendiera algunos elementos del derecho colombiano que amparaban los derechos indígenas, tales como la ley 89 de 1889, donde descubrió la posibilidad de anular las enajenaciones de tierras de resguardos.

Valiéndose de estas herramientas jurídicas, Lame inició una lucha por la recuperación de tierras de resguardos en el Cauca, invalidando ventas u ocupaciones que se habían efectuado a favor de terratenientes. Además, sus conocimientos de derecho le sirvieron para preparar su propia defensa en todos los juicios que contra

---

2 JUAN TAMA fue un héroe nasa del siglo XVIII que logró el reconocimiento de cinco resguardos del Cauca, por parte de las autoridades coloniales, quienes expidieron sendas cédulas reales que tomaron un carácter casi sagrado para los indígenas de aquellos resguardos. De Juan Tama se decía que era hijo de las estrellas, nacido en el agua y que toda mujer que intentó criarlo en su infancia, resultó muerta luego de haberlo amamantado.

él se iniciaron. Todas estas acciones eran apoyadas con una movilización armada conocida como la quintinada, limitada sólo a defender a los líderes del movimiento, pero sin que realizaran tomas o actuaciones violentas. No obstante, siempre se divulgó la idea de la quintinada como una tropa de bandidos y sediciosos.

Ante las desalentadoras perspectivas que encontró en el Cauca, se desplazó hacia Tolima en 1920, donde continuó su actividad constituyendo varios resguardos nasa y pijaos. En 1938, decide dictar sus ideas a un compañero, con lo cual nace *Los pensamientos del indio que se educó en las selvas colombianas*.

El libro de los pensamientos permaneció tan sólo como un manuscrito que circulaba entre los indígenas del Tolima hasta que fue editado por primera vez en 1970 y, a partir de allí el movimiento indígena caucano se apropió de sus contenidos para divulgar las ideas de recuperación de las tierras de los resguardos y de la autoridad de los cabildos, editando y publicando los fragmentos de la obra que guardaban una relación más cercana con la ideología del naciente Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). La edición que aquí se reseña, a cargo de Cristóbal Gnecco, publicada por la Biblioteca del Gran Cauca, contiene la totalidad del texto de los pensamientos, en el orden en que se encontraron originalmente en los manuscritos de Tolima. La edición presenta tres estudios preliminares así como una historieta ilustrada acerca de la vida de Quintín Lame a cargo de los docentes nasa Yamile Nene y Henry Chocué. El primero de estos estudios, escrito por Gonzalo Castillo, profesor de Teología de la Liberación y primer editor de *Los Pensamientos*, presenta la vida de Lame, el descubrimiento de los manuscritos en Tolima y un análisis del pensamiento teológico de Lame.

El segundo estudio preliminar, de la antropóloga norteamericana Joanne Rappaport, hace un análisis de las diferentes lecturas y recepciones que ha tenido la obra de Quintín Lame en el movimiento indígena. Así, describe la recepción de Lame entre los pastos de Nariño, entre los dirigentes del CRIC, el nacimiento del Movimiento Armado Quintín Lame en los ochenta, su expresión en cartillas, canciones y transmisiones orales. Rappaport señala el hecho de que las ideas de Lame permanecieran desconocidas para los indígenas del Cauca entre 1920 y 1970, y que fue sólo luego de la creación del CRIC que se le estableció como un ícono de la lucha indígena, haciendo una lectura del texto que se ocupaba básicamente del tema de la reivindicación territorial, sin prestar mucha atención a los aspectos relacionados con la religión católica o con los intereses filosóficos de Lame.

El tercero de estos estudios, de Fernando Romero, explora los aspectos pedagógicos y filosóficos de *Los Pensamientos*, analizando la concepción de Lame sobre la educación para los indígenas, las fuentes del conocimiento y el significado de la sabiduría.

Pasando al contenido de *Los pensamientos*, podría hablarse de dos temas que recorren la obra:

1) Las nociones de saber y sabiduría indígena, considerados superiores al saber de los blancos, por estar relacionados con la naturaleza, por oposición al saber blanco proveniente de los libros y las escuelas. La asociación de saber indígena con la naturaleza se aprecia en el título mismo de la obra, pues se sitúa a la educación en las selvas por encima de la escolar, debido a su cercanía con los misterios que sólo son revelados a los indios, como dueños legítimos de las selvas y las montañas. Al estar más cercano a la naturaleza, el saber del indio está más próximo a Dios, creador de la naturaleza, por lo cual, el saber del indio es más completo que el del blanco, en razón de estar complementado por la fe. La educación en las selvas es descrita por Quintín reseñando los libros que le brindaron su conocimiento, contando entre los primeros “el ver cruzar los cuatro vientos de la tierra” y “el contemplar la Mansión de los cuatro vientos del Cielo”.

La naturaleza está personificada en una figura que se confunde con la Virgen María, un espíritu femenino, puro, que está junto al débil para guiarlo hacia al conocimiento.

2) La “ley de la compensación”, un principio de justicia retributiva que rige la historia de la humanidad, según el cual, los opresores se volverán oprimidos, siendo el ejemplo más claro del obrar de este principio el caso de Cristóbal Colón, que pasó en la pobreza sus últimos días, luego de haber saqueado las tierras y las riquezas de América.

Los mecanismos propios de la ley de la compensación comenzarían a operar luego de que se conocieran *Los Pensamientos* que serían como un llamado para que despierte la conciencia indígena y se levante contra “el coloso colombiano”. Así, a partir de 1939, empezaría una época de victoria y reivindicación para los indígenas, en la que se presenciaría una restauración de lo perdido en 1492.

No obstante, también parece que Lame entiende que el momento en que opere la compensación podría tardar más, pues se requiere de algún tiempo para que los indígenas accedan al conocimiento al que él llegó; esto, visto de otro modo, podría entenderse como el tiempo en el cual un segmento importante de la población nasa se alfabetice para acceder a la lectura de los manuscritos, y a las herramientas jurídicas que le permitirían llevar a cabo acciones similares a las realizadas por Lame o por figuras legendarias como el cacique Juan Tama en el siglo XVIII.

Lo primero que llama la atención de la lectura de *Los pensamientos* es su estilo, carente de cualquier tipo de sistematización, pues no es esa su pretensión, sino más bien parece emular una larga jornada de audición de las ideas de un personaje, tal y como se presentan en su mente, sin un orden específico, sino siguiendo los caminos que marca la memoria de este hombre maduro que decide dictar a un escribiente los pensamientos acumulados en su lucha. La obra está dividida en dos libros, organizados por capítulos, y aunque a cada capítulo parece corresponder un tema anunciado en el título, lo cierto es que en todos se habla de los mismos puntos, pues parecen ser

parte de un todo que debe reiterarse hasta que queden claras algunas ideas: el indio posee un saber superior al del blanco, un saber asociado a la naturaleza, y ese saber se impondrá triunfante sobre los blancos, en virtud de la ley de la compensación, que hará recuperar a los indios sus derechos perdidos desde 1492.

Además de libre, el estilo ha sido descrito como críptico y florido<sup>3</sup>, lleno de metáforas alusivas a la historia bíblica, y a textos católicos, así como figuras indígenas propias de otras tradiciones andinas como la quechua. Por ejemplo para referirse a las alturas, Lame utiliza la metáfora bíblica del cedro del Líbano junto con la andina del cóndor, a quien llama en su nombre quechua *Atallo cundulcunca* (p. 192). También parece identificar al Dios cristiano con la deidad *Mushca* y con el sol (pp. 201, 234)

Interesará al lector una versión de la historia americana y universal según la percibe un indígena caucano semi analfabeta, pues ésta no contiene un sentido de la cronología o de la sucesión temporal, tal como dispone la historiografía occidental, sino que está llena de cruces de hechos y de narraciones que corresponden con nuestra categoría de mitos. Así, por ejemplo, en la concepción de Lame, el cristianismo parece ser parte de la cultura indígena desde antes de la conquista hispana e incluso alude a presencia indígena en la escena de la natividad de Cristo, habla de fragmentos de la Biblia escritos por Fray Luis de León y de un libro llamado "La Radiola" que tenía planeado escribir el rey Salomón. De igual modo habla de "los indios egipcios", "los indios Vedas" y "los indios japoneses". Su percepción del desembarco de Colón, no concuerda con la versión común de tal episodio; Lame hace extensivo el nombre de la isla a la que llegó el almirante, Guananí, a todo el continente Americano, como si este fuera su nombre original, con lo cual parece entender que Colón en esa fecha conquistó todo el continente, o al menos, la tierra de los nasa, cuando sólo medio siglo después hubo incursiones en esa zona.

Una manera de entender la visión particular que tuvo Lame de la historia, sería tratando de buscar la fuente de los errores historiográficos y el origen de los mitos presentes en su obra; buscar dónde escuchó hablar de "La Radiola" de Salomón, de los "indios egipcios" o de los indígenas en el nacimiento de Cristo. Otra opción sería disolver la distinción entre mito e historia, tal y como lo proponen algunos antropólogos, para evitar la labor infértil de buscar la raíz de los equívocos y sacar provecho de una valiosa fuente de información del pensamiento indígena colombiano y de las percepciones que un intelectual nasa de principios de siglo, tiene del mundo y del saber enciclopédico que alcanzó a avizorar en sus lecturas y experiencias<sup>4</sup>. De hecho, la historia contada por Lame, como las versiones de la historia narradas por los pueblos sometidos, no importa tanto como dato académico sobre el pasado, sino como herramienta para

3 RAPPAPORT, JOANNE, "Manuel Quintín Lame hoy", estudio preliminar a *Los pensamientos*, Biblioteca del Gran Cauca, 2004, p. 65

4 Esta postura está representada por la obra de la antropóloga JOANNE RAPPAPORT, *La política de la memoria. Interpretación indígena de la historia en los Andes colombianos*, Popayán, Editorial Universidad del Cauca, 2000, p. 40.

dotar de poder a su discurso, reinventar un pasado que legitime un modo de actuar que se proyecta al futuro, el cual, en el caso de Lame está representado por los tiempos que seguirán a la publicación de *Los Pensamientos*, en los que se logrará la reparación para los indígenas.

Una nota característica del pensamiento de Lame es su marcada religiosidad católica, esto parece paradójico, toda vez que la relación entre conquista y evangelización es innegable, y que múltiples movimientos sociales indígenas han reconocido en la Iglesia uno de los cómplices en el proceso de aniquilamiento de la cultura aborígen y de la expansión política hispánica y republicana. Sin embargo, en Lame la Iglesia está asociada a la protección de los indígenas frente a los abusos de las autoridades, citando como modelo de esta postura católica a Fray Bartolomé de las Casas. Las jerarquías eclesiásticas afines al proyecto expansivo de los terratenientes del Cauca, eran para Lame unos casos de desviación dentro de la Iglesia, cuyo verdadero objetivo era proteger a los indios, siguiendo el ejemplo de Bartolomé de las Casas y del Papa Pío V.

Así como Quintín se identifica con la religión católica, en el momento en que escribe los pensamientos, se considera militante del Partido Conservador, lo cual puede parecer paradójico si se observan las afinidades políticas del movimiento indígena caucano de los últimos cuarenta años. No obstante, en tiempos de Lame, el liberalismo colombiano seguía asociándose a la política de disolución de resguardos, mientras que el conservatismo, hijo de la regeneración que había expedido la Ley 89 de 1889, estaba más cercano a la ideología del movimiento lamista que buscaba valerse de aquella ley para conservar los resguardos.

*Los Pensamientos* son una lectura fundamental para quien quiera entender una página tan importante de la historia social de Colombia como es el proceso de reivindicación de los derechos indígenas. De igual modo, todo aquel interesado en conocer un poco los discursos subyugados en nuestro país, debe remitirse a la obra de este líder caucano, donde encontrará una interesante manera de interpretar la historia colombiana así como las directivas y esperanzas que el mismo tenía para el movimiento indígena en el futuro. Podría decirse, por tanto, que *Los Pensamientos* representan una parte tan importante de la historia colombiana, como los escritos de Bolívar o Santander.

NICOLÁS CEBALLOS BEDOYA

Abogado de la Universidad EAFIT. Profesor de cátedra y asistente de investigación del grupo "Justicia y Conflicto" de la misma universidad